



Edición 1026

Perspectivas económicas 2016-2017

- Aunque hasta el mes de marzo se conocerá cuánto creció la economía colombiana en 2015, los estimativos realizados al interior de Asobancaria apuntan a que el PIB creció 2,9% real. Los sectores con mayor dinamismo habrían sido construcción, comercio y establecimientos financieros, actividades que muy probablemente crecieron por encima del 4,0%.
- Con base en los resultados del modelo de consistencia de Asobancaria y los análisis realizados respecto al panorama macroeconómico para este y el próximo año, los nuevos estimativos nos hablan de un crecimiento de 2,6% para 2016, con un repunte en 2017 hacia niveles de 3,7%. La incertidumbre sobre la cotización de los precios del petróleo, la reducción de las inversiones en el sector petrolero, el estrecho margen fiscal del gobierno por cuenta de la disminución de la renta petrolera, los incrementos en las tasas de interés y la continuidad e intensidad del fenómeno de “El Niño” durante la primera parte de 2016 se constituyen como los principales factores de ajuste en la dinámica interna.
- La reapertura de la Refinería de Ecopetrol, el PIPE 2.0, las inversiones en los proyectos 4G y una mejor posición competitiva por cuenta de la devaluación del tipo de cambio para los bienes no tradicionales mitigarán en buena parte una mayor desaceleración del crecimiento del PIB durante este año. El efecto conjunto de estos aspectos positivos evitará que la economía crezca por debajo de 2.0% en 2016.
- En Asobancaria esperamos que en 2017 el PIB se dinamice, pero con ritmos de crecimiento aún por debajo del potencial. La aceleración en las inversiones 4G, la continuidad del PIPE 2.0, un ambiente de menores presiones en las tasas de interés y una recuperación moderada de la economía de Estados Unidos y de los precios de los commodities apoyaran dicha reactivación.
- Los años 2016 y 2017 no serán años fáciles, serán años de enormes retos en materia económica y social, pero de la asertividad de las políticas y de su exitosa ejecución dependerá el porvenir y el bienestar de los próximos años.

18 de enero de 2016

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente**Jonathan Malagón**
Vicepresidente Técnico**Germán Montoya**
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com
www.abcmicasa.com



Edición 1026

Perspectivas económicas 2016-2017

El 2015 cerró en medio de un turbulento panorama que lo posicionó como uno de los años más complejos de nuestra historia económica reciente. Si bien se conocía que podrían enfrentarse condiciones adversas, diversos factores externos e internos tomaron por sorpresa a los mercados y no solo impactaron las expectativas del año sino que sembraron la semilla de una creciente incertidumbre para el periodo 2016-2017.

Como era de esperarse, el sector externo resultó notablemente afectado ante el nuevo panorama internacional. Entre la caída en las exportaciones tradicionales de bienes básicos y la falta de reacción de las no tradicionales al incentivo cambiario, el balance en cuenta corriente acumulado al tercer trimestre bordeó el 6.4% del PIB. Esta vulnerabilidad, la más importante y evidente de la economía colombiana, no solo puso de presente la dependencia del balance externo a los ingresos petroleros, sino las serias falencias que enfrenta el país en materia de competitividad.

A nivel interno, el Fenómeno del Niño sorprendió por su intensidad y duración, lo que llevó a una considerable alza en el precio de los alimentos. Asimismo, los efectos sobre la provisión de energía eléctrica en el país no fueron menores y, además de jalonar al alza sus precios, amenazaron con una eventual interrupción en la prestación del servicio. Estos inesperados factores, sumados al acentuado efecto del pass-through, resultaron en una desbocada inflacionaria que llevó a que la autoridad monetaria, persiguiendo contener el alza en las expectativas de inflación, incrementara su tasa de referencia en 125 puntos básicos. Aun así, la inflación permaneció en niveles altos durante todo el año y cerró en 6,8%, muy por encima del techo del rango meta.

En esta Semana Económica y ante la variedad de elementos tanto favorables como desfavorables que tendrían impacto sobre la economía colombiana, Asobancaria presenta los resultados y proyecciones del panorama económico en materia de crecimiento del PIB para el periodo 2015-2017. Según los resultados obtenidos, Colombia vivirá en 2016 el periodo de más bajo crecimiento en los últimos siete años y, aunque proyectamos un repunte en 2017, se mantendrá por debajo de su potencial y no será suficiente para alcanzar ritmos de crecimiento por encima de 4.0% real.

Un breve balance sobre la actividad económica en 2015

Sin duda alguna, la principal noticia del año que recién culminó provino del entorno internacional ante la continua caída del precio internacional del crudo. La cotización del petróleo alcanzó niveles insospechados, que en el balance del año propició un precio promedio de USD 48/barril de WTI, un hecho ante el cual la tasa de cambio no tardó en reaccionar y se alzó con una depreciación cercana al 50%, rompiendo sus techos históricos en medio de una marcada volatilidad.

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Autores de esta edición:

Germán Montoya
Rogelio Rodríguez
Carlos Ruiz
Martha Elena Delgado
Daniel Lacouture



A pesar de ello, el 2015 también fue el año en el que la economía colombiana continuó mostrando su fortaleza en materia de crecimiento económico. Si bien hasta marzo de este año se conocerá por parte del DANE el dato de crecimiento del PIB durante 2015, los resultados del modelo de consistencia macroeconómica de Asobancaria señalan que el dato más probable de crecimiento fue de 2,9%, un año en el que el PIB latinoamericano se habría contraído cerca de un -0.25%. Vale la pena recordar que nuestro nuevo estimativo de crecimiento para 2015 no dista mucho de lo que ya habíamos anunciado en mayo de 2015 en la medida en que la dinámica observada a lo largo del año se mantuvo en línea con nuestros estimativos.

Por el lado de la oferta, las actividades que mostraron mayor dinamismo en 2015 estuvieron en cabeza de la construcción, el comercio y los establecimientos financieros, que en un año tan complejo lograron expandirse por encima del 4.0% real. Por otro lado, las actividades que le habrían restado dinamismo al PIB fueron la minería y la industria manufacturera.

Por el lado de la demanda, dentro de la desaceleración generalizada de sus componentes sobresale la pérdida de dinamismo de la inversión, cuyo crecimiento de dos dígitos no se registrará nuevamente en el corto plazo como resultado del retroceso en los rubros de inversión correspondientes al sector agropecuario y de maquinaria y equipo. El consumo de los hogares, cuyo crecimiento en 2015 habría sido cercano a 3,6% (frente al 4,4% de 2014), estuvo explicado por el retroceso en la demanda de bienes durables, una situación que no se daba desde 2009. En el caso del gasto de gobierno la desaceleración no se hizo esperar y el estimativo más probable sobre su variación es de 2,3%. Mientras tanto, el sector externo continuó restando al crecimiento en medio del pobre desempeño de las exportaciones y de unas importaciones que habrían crecido por debajo del 2,2%.

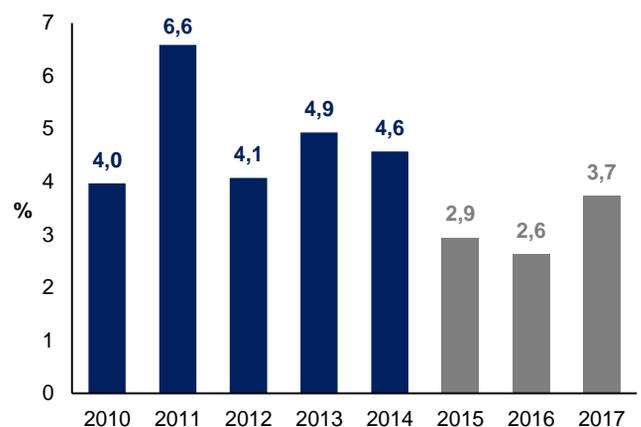
Sin embargo, a pesar del ajuste que vivió la economía en 2015, su crecimiento sobresaldrá como uno de los más altos en la región. En efecto, como bien se señaló, en 2015 Latinoamérica habría presentado una contracción cercana a 0,3% según el más reciente informe del Fondo Monetario Internacional (FMI), un hecho que, en medio del difícil panorama externo, muestra a Colombia como un país de una gran solidez macroeconómica dentro del conjunto de países emergentes y en desarrollo.

2016-2017: un periodo de ajustes pero también de enormes retos

Se ha venido generando una importante incertidumbre respecto a lo que le deparará al país en materia de crecimiento económico de cara al periodo 2016-2017 debido al cambiante balance de pesos y contrapesos que se ha ido configurando para dicho bienio. Una situación que cobra singular importancia si se tiene en cuenta que precisamente durante este periodo se dará inicio a la (aun eventual) primera etapa del periodo de posconflicto y el país deberá asumir una reforma tributaria estructural de gran calado en respuesta a las ingentes necesidades fiscales que se avecinan y a la urgente necesidad de reformar y corregir de una vez por todas las fallas del estatuto tributario actual.

La recalibración del modelo de equilibrio de Asobancaria señala de que el escenario más probable de crecimiento para 2016 es de una expansión cercana al 2.6%, con un crecimiento más dinámico hacia 2017 (cercano al 3.7% real). Con ello, el PIB para el periodo 2015-2017 apenas estaría expandiéndose a una tasa cercana a 3,1%, muy inferior frente al registro del período 2012-2014, cuando la economía creció a una tasa promedio de 4,5% real (Gráfico 1). De materializarse dichos crecimientos en el periodo 2015-2017, el país seguramente superará la media regional, pero se mantendrá muy por debajo de su tasa potencial (cercana al 4,2%).

Gráfico 1. Proyecciones del crecimiento anual del PIB real



Fuente: DANE. Cálculos: Asobancaria.



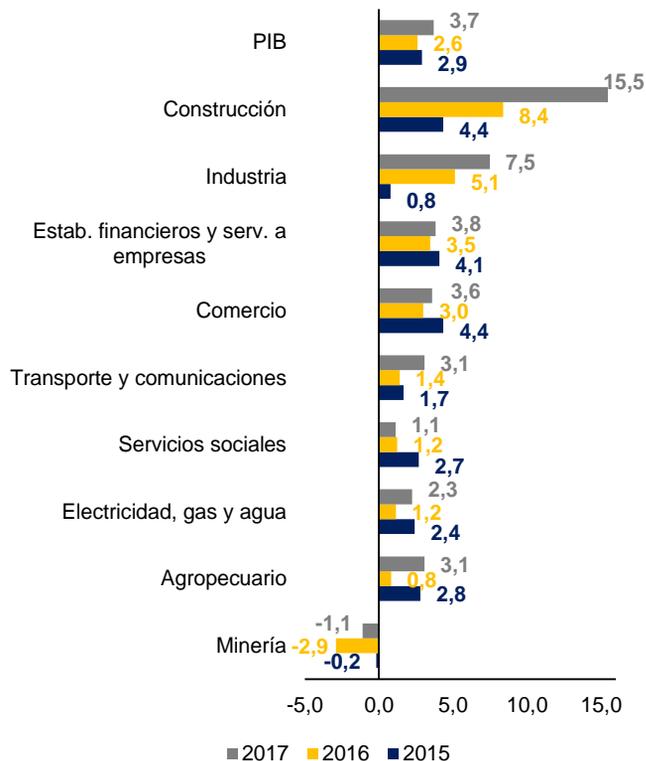
Los factores que han ido apoyando las perspectivas de un menor crecimiento para 2016 son de diversa índole, en medio de unas perspectivas que se han venido deteriorando con respecto a los que avizorábamos meses atrás. Dentro de estos elementos se encuentra la cotización en los precios del petróleo, la persistencia del fenómeno de “El Niño” y las mayores moderaciones en el crecimiento de la economía China. A estos factores se suma un ambiente de mayores tasas de interés a nivel local que jugará en contra de un mayor dinamismo de la demanda interna y de la expansión crediticia.

Sin duda, una de las mayores incertidumbres para este año continúa asociada a la dinámica y trayectoria de los precios del petróleo, todo ello en un contexto en que los niveles observados se han mantenido por debajo de los USD 40/barril y pareciera no avizorarse un repunte significativo en corto plazo. Dentro del panorama macro para este año hemos incorporado un escenario caracterizado por una cotización promedio que bordearía niveles de USD 35-40/barril para la referencia WTI, una situación que incorpora cotizaciones cercanas a los USD 24-27/barril de manera coyuntural y puntual durante el primer semestre de 2016. Los análisis indican que el mercado mundial de crudo seguirá sobre ofertado y que el aporte de la producción iraní continuará sustentando esta situación.

Con un escenario de estas dimensiones y teniendo en cuenta la moderación en la inversión en el sector petrolero, la estimación de la producción, respondiendo a modelos probabilísticos, nos habla de una producción cercana a 970 mil barriles promedio. Adicionalmente, las perspectivas de un crecimiento económico en China inferior a 7,0% permiten inferir que las cotizaciones internacionales de bienes básicos no mostrarán mayores repuntes, lo que a su vez afectará los niveles de producción de carbón. Ante este panorama, el PIB del sector de minas y canteras decrecerá alrededor de 2.9% durante este año. Aunque para 2017 la situación en materia de cotizaciones podría mejorar con un precio de la referencia WTI más cercano a los USD 40-45/barril (con sesgo bajista), el impacto de las reducciones en las inversiones en este sector a nivel local durante el periodo 2015-2016 también impactará negativamente el crecimiento del PIB minero en 2017, razón por la cual nuestros estimativos señalan una contracción cercana al 1,1% en ese periodo (Gráfico 2).

La situación petrolera y el choque que ha venido impactando a la economía nacional por cuenta de las

Gráfico 2. Proyecciones del crecimiento real del PIB sectorial



Fuente: DANE. Cálculos: Asobancaria.

bajas cotizaciones de este producto seguirían generado un reducido margen de maniobra sobre aquellas actividades en cabeza del gobierno. En este sentido, el sector de servicios sociales y personales crecerá a ritmos de 1,2% en 2016, un ritmo inferior al de 2015, más cercano al 2,7%. Incluso los lastres generados por las cotizaciones del crudo (USD 40-50/barril) seguirían manifestándose en 2017, año en el que el PIB del sector de servicios sociales crecería a una tasa cercana a 1,1%.

Los efectos climáticos asociados al Fenómeno del Niño y su impacto sobre la dinámica económica seguirán estando presentes durante buena parte de 2016. Su intensidad y duración, además de sus efectos sobre el precio de los alimentos, también se viene manifestando y continuará impactando la generación de valor agregado en ciertos sectores de la economía, como es el caso de las actividades agropecuarias y de electricidad, gas y agua. Según El Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño, la presencia de este fenómeno



podría prolongarse incluso hasta el segundo trimestre de 2016, pero sus efectos sobre estos sectores de la economía muy seguramente seguirán manifestándose durante el segundo semestre del presente año. Con ello, el escenario de crecimiento para el PIB del sector agropecuario bordearía apenas 0,8% durante 2016, una situación que mejoraría para el próximo año, periodo para el cual proyectamos una expansión de 3,1%, que luce en todo caso inferior al crecimiento promedio del último lustro (3,3%).

La actividad de electricidad, gas y agua tampoco será ajena a este fenómeno climático, en especial durante este año, teniendo en cuenta que Colombia es un país cuya matriz energética depende en buena medida de la generación de energía eléctrica hidráulica. Nuestros estimativos señalan que este sector difícilmente crecería por encima de 1,2% durante 2016. Sin embargo, con la paulatina normalización de la situación climatológica, este sector empezará a normalizar su generación de valor agregado, que para 2017 estaría creciendo a una tasa de 2,3%.

El incremento de las tasas de interés en Colombia como consecuencia de una política monetaria menos laxa también marcará el comportamiento económico en el periodo 2016-2017. La marcada aceleración de la inflación y su efecto sobre sus expectativas por encima del punto medio del rango objetivo del Banco de la República para 2016 y en menor medida para 2017 han propiciado incrementos sucesivos en la tasa de interés de política monetaria, que incluso podrían prolongarse durante la primera parte de este año.

El comportamiento de la tasa repo y su transmisión sobre las demás tasas de interés de la economía se harán sentir a lo largo de 2016 y parte de 2017. El sector de Establecimientos Financieros, Actividades Inmobiliarias y Servicios a las Empresas experimentará un costo de fondeo más elevado en el desarrollo de sus actividades. Mientras en 2015 este sector habría tenido una expansión cercana al 4,1%, en 2016 se moderaría hacia niveles de 3,5%, con un leve repunte en 2017 (3,8%).

Las mayores tasas de interés a lo largo de 2016 también jugarán en contra de la dinámica del comercio debido al mayor costo de apalancamiento financiero que experimentarán los hogares. El incremento esperado en la tasa de desempleo por cuenta del ciclo económico y la persistencia de los mayores niveles de precios de los bienes importados durante buena parte del año, nos

permiten esperar que el PIB del sector comercio se desacelere en 2016 hacia niveles de 3,0%. Para 2017, las condiciones anteriormente enunciadas serían menos restrictivas para el sector, lo que resultaría en un repunte de su actividad a tasas de 3,6%.

La menor tracción en la actividad minería, el sector agropecuario creciendo por debajo de 1,0% y la actividad de comercio desacelerándose durante 2016 afectarán la expansión del sector de transporte. Este sector, que durante el periodo 2010-2014 tuvo un crecimiento promedio que bordeó el 5%, también experimentará una fuerte moderación, con un crecimiento cercano a 1,4%. Sin embargo, dado el mejor comportamiento de la actividad doméstica del próximo año, el PIB de transporte presentaría un crecimiento cercano a 3,0% en 2017.

Como se puede apreciar, los elementos que configuran nubarrones grises para la economía colombiana no son de poca monta. Sin embargo, se presentarán factores positivos que ayudarán a que el proceso de desaceleración económica no se ahonde en mayores proporciones. Estos factores están asociados al funcionamiento de la Refinería de Cartagena, a una tasa de cambio competitiva para las exportaciones, a la construcción de las concesiones de cuarta generación (4G) y al Plan de Impulso a la Productividad y el Empleo (PIPE 2.0).

En efecto, uno de los sectores sobre los cuales se cifran expectativas positivas es la industria manufacturera. Por un lado, el componente de refinación de petróleo, con la paulatina entrada en funcionamiento de la Refinería de Cartagena, aportará positivamente al crecimiento industrial. Según cifras del gobierno, la entrada en funcionamiento de la Refinería contribuiría con cerca de 0,6 puntos porcentuales de crecimiento al PIB en 2016, muy en línea con los 0,4-0,5 puntos porcentuales que señala nuestro modelo de consistencia macroeconómico. Por otro lado, el ritmo de devaluación actual, sumado a los estímulos generados del PIPE 2.0 en su componente de arancel cero para materias primas no producidas en el país, ayudaría a mejorar en buena parte la posición competitiva del país, lo que supondrá un incentivo a las exportaciones no tradicionales. Las noticias también serán positivas para el sector industrial en los componentes asociados a la construcción toda vez que este será el rubro de mayor crecimiento durante los próximos años. Nuestros estimativos, una vez cotejados estos factores, permiten esperar un crecimiento de 5,1% en la industria en 2016 y uno más dinámico en 2017, cercano al 7,5%.

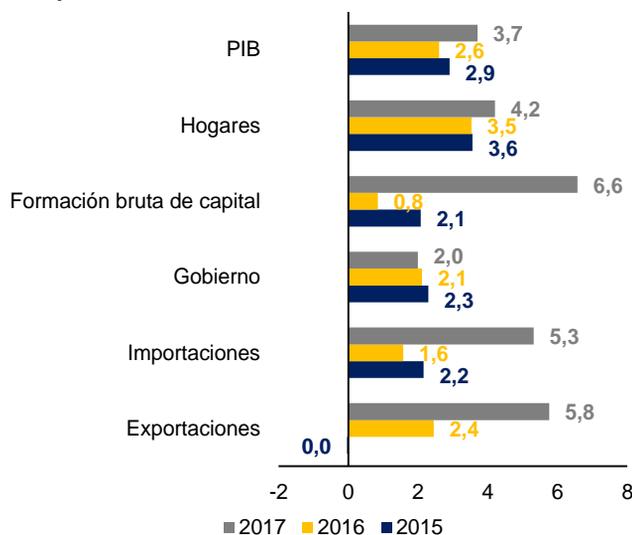


Las noticias positivas también provienen del sector construcción, no solo por el impulso que podría generar el componente de vivienda asociado al programa PIPE 2.0, sino también por las ingentes inversiones que deberán efectuarse en los proyectos de infraestructura 4G. El primero lograría tener efectos positivos hasta 2017, mientras los efectos del segundo se extenderían incluso hasta 2018 (ver Semana Económica 1021 de noviembre de 2015). Ante este panorama esta actividad conjuntamente estaría expandiéndose un 8,4% en el consolidado de este año. Proyectamos para 2017 un mayor dinamismo, con ritmos de crecimiento en torno al 15,5%.

Pese a moderación, la demanda interna continuará soportando el crecimiento.

El mayor componente de la demanda agregada, el consumo de los hogares, que ya venía presentando una moderación en 2015, continuará moderándose en 2016. Así, los mayores precios de los bienes importados, el incremento en las tasas de interés y una merma en el ingreso de los hogares derivarán en un crecimiento de 3,5% durante 2016. Para 2017 esperamos se dé un leve repunte hacia niveles de 4,2%, en un contexto de recuperación del ciclo económico y de un mayor dinamismo en el empleo (Gráfico 3).

Gráfico3. Proyecciones de crecimiento real del PIB por componentes de demanda



Fuente: DANE. Cálculos: Asobancaria.

En materia de inversión, si bien en 2015 se habría dado un ajuste considerable frente a 2014, este proceso debería profundizarse en 2016, en especial por los rubros asociados al sector minero y petrolero, agropecuario y de equipos de transporte. Para 2017 nuestras proyecciones y análisis indican que la inversión repuntará, en buena parte como resultado de la mayor dinámica de la construcción, lo que sustentaría un crecimiento de la inversión cercano a 6,6%.

Por su parte, el gasto del gobierno continuará con un proceso de ajuste debido a la estrechez fiscal por la que viene transitando la economía. Este proceso se manifestará en que para el periodo 2015-2017 la media de crecimiento de este componente bordeará el 2,1%, con una trayectoria sucesiva de moderación. Este valor de referencia es considerablemente bajo si se tiene en cuenta que entre 2010 y 2014 el gasto del gobierno creció a tasas de 6,0%.

En el frente externo esperamos que a lo largo de 2016 las exportaciones crezcan más que las importaciones. El componente de bienes no tradicionales tiene la oportunidad de lograr mayores niveles de crecimiento por cuenta de un sector industrial más dinámico, un tipo de cambio más competitivo y una economía estadounidense con mayores niveles de crecimiento, en especial hacia 2017.

Consideraciones y reflexiones finales

Con gran probabilidad la economía colombiana habrá crecido levemente por debajo de 3,0% durante 2015. La dinámica sectorial señala una desaceleración marcada prácticamente en todas las ramas de la actividad económica. Si bien el sector minero de alguna manera intentó compensar la drástica caída en las cotizaciones internacionales mediante el incremento en los volúmenes de producción, este hecho no será sostenible de cara al 2016-2017.

Para 2016, el panorama de riesgos se ha agudizado con respecto a las perspectivas que teníamos en la primera mitad de 2015, en buena parte como resultado de un fenómeno de El Niño más intenso y prolongado, unas cotizaciones más bajas en el precio del petróleo, una mayor debilidad en el crecimiento de China y, como elemento adicional, una política monetaria menos laxa que se ha materializado en un fuerte incremento de las tasas de interés. Esto nos llevó a revisar a la baja nuestra



previsión de crecimiento para 2016 hacia niveles de 2,6%. Una cifra que, aún pese a los riesgos derivados del panorama externo y local, encuentra soporte en los efectos positivos que generarán las inversiones en los proyectos 4G, los efectos del PIPE 2.0, la reapertura de la Refinería de Cartagena y una mejor posición competitiva para la exportación de bienes no tradicionales.

Para 2017, proyectamos un mejor comportamiento de la economía colombiana sustentado en un panorama internacional más benigno, un mayor dinamismo del sector de la construcción, una normalización en los aspectos climatológicos internos, una mayor estabilidad en el nivel de precios y unas tasas de interés que se mantendrán cerca de los niveles neutrales. En este sentido proyectamos un crecimiento cercano al 3,7% en 2017, una dinámica que si bien refleja un rebote de la actividad económica, se mantendrá por debajo de su potencial.

Sin embargo, de materializarse estos menores ritmos de crecimiento, que significarán para 2015 y 2016 un fuerte aterrizaje frente a la dinámica de 2014, y de cara al 2017 un recuperación modesta, la dinámica de la economía colombiana continuará aún posicionada como una de las de mayor crecimiento en Latinoamérica, que en 2015 estará presentando una contracción cercana a 0,25%, con una leve recuperación en 2016-2017 hacia niveles de 0,8% y 2,7%, respectivamente.

Los años 2016 y 2017 no serán años fáciles, serán años de enormes retos en materia económica y social, pero de la asertividad de las políticas y de su exitosa ejecución dependerá el porvenir y el bienestar de los próximos años.

Colombia
Principales Indicadores Macroeconómicos

	2012	2013	2014				2015	2015			2016	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4		Total	T1	T2	T3	Total Proy.*
PIB Nominal (COP MM)	664,2	710,3	186,6	187,7	190,0	191,8	756,2	194,3	198,1	202,1
PIB Nominal (USD B)	375,7	368,6	95,0	99,8	93,7	80,2	316,1	75,4	76,6	64,7
PIB Real (COP MM)	470,9	494,1	128,0	128,5	129,7	130,4	516,6	131,6	132,2	133,9	531,6	545,4
Crecimiento Real												
PIB Real (% Var. interanual)	4,0	4,9	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,0	3,2	2,9	2,6
Precios												
Inflación (IPC, % Var. interanual)	2,4	1,9	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,4	5,4	6,8	4,7
Inflación básica (% Var. interanual)	3,2	2,2	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	4,5	5,3	5,9	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1768	1927	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2585	3122	3149	3100
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-9,0	9,0	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	37,4	53,9	31,6	-1,6
Sector Externo (% del PIB)												
Cuenta corriente	-3,1	-3,3	-4,3	-4,3	-5,0	-7,2	-5,2	-6,5	-5,2	-7,6	-6,5	-5,2
Cuenta corriente (USD B)	-11,3	-12,4	-4,0	-4,2	-5,0	-6,3	-19,6	-5,1	-4,1	-5,3
Balanza comercial	-0,2	-0,7	-1,8	-1,9	-2,5	-5,9	-3,0	-5,7	-4,1	-7,6	-5,5	-4,7
Exportaciones F.O.B.	18,4	17,7	16,7	16,9	17,3	16,4	16,9	15,0	15,2	16,2
Importaciones F.O.B.	18,6	18,4	18,5	18,8	19,8	22,3	19,9	20,7	19,3	23,8
Servicios	-1,6	-1,6	-1,5	-1,7	-1,8	-2,1	-1,8	-1,4	-1,3	-1,5
Renta de los factores	-4,1	-3,7	-3,6	-3,4	-3,6	-2,8	-3,4	-2,3	-2,5	-2,2	-2,3	-2,0
Transferencias corrientes	1,2	1,2	1,1	1,0	1,1	1,5	1,2	1,5	1,5	2,1	1,4	1,5
Inversión extranjera directa	4,1	4,3	4,1	5,1	3,7	4,3	4,3	3,9	4,8	3,4	3,1	2,9
Sector Público (acumulado, % del PIB)												
Bal. primario del Gobierno Central	0,2	0,0	0,5	1,1	1,4	-0,2	-0,2	-0,4
Bal. del Gobierno Central	-2,3	-2,3	0,1	0,1	-0,5	-2,4	-2,4	0,0	-3,0	...
Bal. primario del SPNF	3,1	1,5	0,9	2,4	2,3	0,2	0,2	0,5	...
Bal. del SPNF	0,5	-0,9	0,5	1,4	0,5	-2,0	-2,0	-2,3	...
Indicadores de Deuda (% del PIB)												
Deuda externa bruta	21,3	24,2	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8	36,1	36,6	37,1	31,8	...
Pública	12,5	13,7	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8	21,5	22,0	22,1	18,8	...
Privada	8,8	10,5	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0	14,5	14,7	14,9	13,0	...
Deuda del Gobierno Central	34,5	37,3	35,8	35,5	36,9	40,0	40,0	39,0	39,7	43,8

*Los datos totales de 2015 para la sección de Precios corresponden a los efectivamente observados, no a proyecciones.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia
Estados Financieros*

	oct-15 (a)	sep-15	oct-14 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	494.965	491.961	424.037	10,2%
Disponible	36.649	34.384	38.443	-10,0%
Inversiones y operaciones con derivados	94.964	110.507	73.987	21,2%
Cartera de créditos y operaciones de leasing	345.114	343.047	279.927	16,4%
Consumo Bruta	92.075	91.212	81.100	7,2%
Comercial Bruta	201.127	200.244	157.957	20,2%
Vivienda Bruta	41.608	41.354	28.414	38,3%
Microcrédito Bruta	10.304	10.237	8.533	14,0%
Provisiones**	15.069	14.917	10.144	40,3%
Consumo	5.560	5.516	3.639	44,3%
Comercial	7.571	7.480	5.020	42,4%
Vivienda	1.212	1.188	546	109,5%
Microcrédito	718	724	569	19,0%
Pasivo	428.330	426.588	364.895	10,9%
Instrumentos financieros a costo amortizado	369.825	366.027	349.269	0,0%
Cuentas de Ahorro	157.288	150.355	139.908	6,2%
CDT	99.439	99.857	87.769	7,0%
Cuentas Corrientes	46.003	46.097	45.965	-5,5%
Otros pasivos	3.420	2.988	13.741	-76,5%
Patrimonio	66.635	65.373	59.142	6,4%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	8.367	7.122	6.170	28,1%
Ingresos financieros cartera	27.411	24.516	24.580	5,3%
Gastos por intereses	8.700	7.738	8.651	-5,0%
Margen neto de Intereses	18.152	16.274	16.386	4,6%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,94%	2,96	3,03%	0,00
Consumo	4,53%	4,52	4,49%	0,00
Comercial	2,22%	2,29	2,30%	0,00
Vivienda	1,98%	1,94	2,12%	0,00
Microcrédito	6,45%	6,39	7,30%	-0,01
Cubrimiento**	148,79%	146,72	151,43%	0,03
Consumo	133,34%	133,81	134,23%	-0,01
Comercial	169,32%	163,07	163,49%	0,06
Vivienda	147,46%	147,95	90,72%	0,57
Microcrédito	107,98%	110,64	91,40%	0,17
ROA	2,03%	2,06%	1,78%	0,3%
ROE	15,25%	15,73%	12,69%	2,6%
Solvencia	14,74%	14,92%	15,13%	n.a.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.